

## **Inmigrantes ideológicos de América Latina a Israel: Visión del pasado en el presente.**

### **Ideological immigrants from Latin America to Israel: Vision of the past in the present.**

Batia Siebzeiner,

Instituto Harry Truman para el Avance de la Paz,

Universidad Hebrea de Jerusalén.

[msbatsib@pluto.msc.huji.ac.il](mailto:msbatsib@pluto.msc.huji.ac.il)

#### **Resumen**

El movimiento sionista en Argentina durante el siglo XX incluía diferentes tipos de organizaciones. Entre ellas aquellas que aspiraban a realizar sus ideales no solo a través de la inmigración a Israel sino también a ser partícipes de una nueva forma de vida en el *kibutz*. Este artículo se focaliza en la comparación entre el Movimiento Juvenil Hashomer Hatzair y la Juventud Anilevich, representativos de la visión de mundo que veía en la creación de un estado judío y en la adopción de una forma de vida socialista la realización personal y colectiva. Específicamente, a través de investigaciones hechas sobre el tema y de libros que narran las experiencias juveniles, se analiza la manera en que el encuentro entre las ilusiones y la realidad se interpretan en la edad madura. Los hallazgos señalan cómo las diferencias en el proceso de socialización de ambos grupos y de las vivencias claves, conformaron diferentes percepciones de la visión ideológica y de la evaluación de la realización personal. Esta línea de investigación abre nuevas perspectivas en el análisis del impacto a largo plazo de los marcos normativos juveniles, al igual que en la perduración del imaginario del cambio cultural y social.

**Palabras claves:** Movimientos juveniles, inmigrantes ideológicos, socialización, ideología, Hashomer Hatzair, Juventud Anilevich.

#### **Abstract**

The Zionist movement in Argentina during the 20th century included different types of organizations. Among them those who aspired to realize their ideals not only through immigration to Israel, but also to be participants in a new way of life on the kibbutz. This article focuses on the comparison between the Hashomer Hatzair Youth Movement and the Anilevich Youth, representative of the world vision that saw in the creation of a Jewish state and the adoption of a socialist way of life, personal and collective fulfillment. Specifically, through

research done on the subject and books that narrate youth experiences, the way in which the encounter between illusions and reality are interpreted in mature age is analyzed. The findings indicate how the differences in the socialization process of both groups and of the key experiences, shaped different perceptions of the ideological vision and of the evaluation of personal fulfillment. This line of research opens up new perspectives in the analysis of the long-term impact of youth training frameworks, as well as in the persistence of the imaginary of cultural and social change.

**Keywords:** Youth movements, ideological immigrants, socialization, ideology, Hashomer Hatzair, Anilevich Youth.

Israel es un país que se desarrolló a través de la recepción de olas inmigratorias. El proceso migratorio fue transformando, a lo largo del tiempo, las características del país tanto en su época formativa como en la actualidad. Las olas cambiaron no solo el carácter del país de destino sino también el de las comunidades de las que partieron los inmigrantes. A diferencia de los factores que empujan individuos a buscar nuevos países de residencia, esta inmigración, denominada también de "retorno étnico", es asociada a percepciones ideológicas relacionadas a la identidad y a la cultura judía (*alyah*). Israel, desde sus comienzos, adoptó una política de "puerta abierta" para quienes pertenecen a la etnia judía y sus familias nucleares. De acuerdo a DellaPergola, (2020), la concretización del retorno a la tierra ancestral es, en la mayoría de los casos, impulsada por la situación socio-económica y política de los países de proveniencia. Independientemente de estos factores, se les atribuye a todos los inmigrantes participación activa en el proceso de creación del estado judío, de la continuidad del judaísmo en general y de la nación judía en particular.

Sin embargo, desde los primeros pasos que llevaron a la creación del nuevo estado en 1948, hubo también grupos migratorios cuya motivación dominante no estaba ligada directamente a crisis en el país de residencia. La decisión, impulsada por la adopción de la ideología sionista, fue resultado de un proceso de socialización inducido tanto a nivel cognitivo como afectivo. El estaba orientado a adolescentes y jóvenes lograron reconstruir tanto la identidad como la aspiración de ser parte de la nación judía.

En este artículo, el foco de análisis se centra en inmigrantes de América Latina en Israel que fueron miembros de organizaciones juveniles que altamente estimularon la inmigración voluntaria a Israel como meta de la realización personal al igual que la adopción de una forma de vida socialista en el *kibutz*. Gracias a estos grupos, la sociedad israelí adjudica a los inmigrantes latinoamericanos una motivación ideológica concurrente con las bases de la cultura hegemónica prevaleciente desde antes de la formación misma del estado (Siebzechner, 2011).

Las organizaciones informales a las que se hace referencia en estas páginas estaban directamente ligadas a los partidos políticos de Israel, tanto de manera ideológica como de manera formal, y la expectativa era que llegando al nuevo país se integren en sus instituciones. Específicamente el caso acá presentado se refiere a dos organizaciones juveniles ligadas íntimamente con el partido Mapam, de la izquierda sionista socialista en Israel: el Movimiento Hashomer Hatzair (*tnuah*) y la Juventud Mordechai Anilevich (*jativah*) de los años 50-80 del siglo pasado en Argentina <sup>1</sup>. El primero centraba su acción en la incorporación a sus filas de niños y jóvenes desde la edad de nueve años hasta los dieciochos años. En esta etapa de la vida la consigna era emigrar a Israel, o abandonar el Movimiento (Even Shoshan, 1987). La Juventud Anilevich concentraba su actividad en jóvenes de edad universitaria sin determinar límites formales del periodo de pertenencia. Además de educar hacia la identificación con el estado nacional judío estos grupos proponían la adopción de la ideología socialista cuya praxis<sup>2</sup> se manifestaba en las comunidades agrícolas colectivas en Israel (*kibutz*).

La comparación acá establecida intenta elucidar la manera en que las vivencias juveniles en ambas organizaciones, similares en contenidos, pero diferentes en sus formas y comportamientos, son interpretadas por sus ex miembros a través del tiempo.

### **El contexto: Movimiento Hashomer Hatzair y Juventud Mordejai Anilevich.**

El análisis acá presentado se enfoca en los matices de las interpretaciones de ambos grupos juveniles comprometidos con una ideología que reunía bases universales y particulares, socialismo y nacionalismo judío, y cuyo intento de realización transformó el curso de las vidas de los participantes. La manera en que la dinámica de la organización es percibida por quienes escriben sus historias decenas de años más tarde, es uno de los temas que se analizan, permitiendo relacionarse a expectativas y exigencias que ligan ideología y praxis. Se asume en este contexto, siguiendo a Goffman (1974), que los marcos juveniles constituyeron "el esquema interpretativo" para entender el mundo. Una de sus suposiciones es que un movimiento social es un manejo de narrativas que, siendo expresadas por los participantes a través de la

---

Dado que ambas organizaciones se autodefinían como movimientos, para evitar confusiones, en este <sup>1</sup> artículo cada uno será caracterizado por su nombre en hebreo.

Praxis es un término en el campo de la filosofía que se remonta a los clásicos y fue adquiriendo distintas <sup>2</sup> expresiones a través del tiempo. Fue un tema central en la filosofía marxista, donde se refiere a la actividad a través de la cual el hombre activamente cambia el mundo histórico y a sí mismo, predominando así sobre la teoría.

interacción, refuerzan el compromiso de los miembros con los objetivos de la organización, al igual que las bases identitarias y la cohesión (Fine, 2003). Este eje analítico permite discernir la medida en que los principios ideológicos, al ser parte de la experiencia transformativa de los participantes (Campbell y Munro, 2005), transmitida a través de vivencias y de mensajes acordados, influyeron en la construcción del discurso de la memoria en la época madura.

Los fundamentos ideológicos, culturales y políticos estructurados a través de normas, valores, ideas y comportamiento, en el Movimiento juvenil Hashomer Hatzair reflejaban tendencias predominantes en el periodo formativo de la sociedad israelí. Las premisas básicas, originadas en comunidades judías en Europa, resurgieron a mediados del siglo XX entre los inmigrantes judíos a Latinoamérica e influyeron en la formación de nuevas generaciones que se aferraron a ideales que exigían un giro en sus vidas para poder realizarlos.

Desde muy temprano en su desarrollo el proceso de socialización en el Movimiento, se caracterizaba por una estructura estricta, a diferencia de la Juventud, donde los participantes gozaban de una forma de vida menos exigente en su conjunto, dirigida a una mayor elaboración de las orientaciones ideológicas. De ahí que la concomitante narrativa, décadas más tardes, acentúa aspectos diferentes de las vivencias juveniles a través de las cuales se negociaban los componentes identitarios. En ambos casos, los inmigrantes que habían participado en los diferentes marcos, llegaban a Israel con un bagaje contemplativo amplio con respecto a la nueva realidad, sustentado por diferentes experiencias formativas.

En ambos casos la profunda significación ideológica atribuida al acto inmigratorio, no solo impulsó a un cambio de lugar geográfico, sino que perduró a través del tiempo a pesar de las transformaciones en la sociedad circundante y de la decepción con respecto a algunos de los objetivos propuestos (Adi y Siebzeiner, 2008).

En resumen, el análisis acá presentado asume que la diferencia entre ambas narrativas es resultado del esquema interpretativo que transmitía cada una de las instituciones a la que los jóvenes pertenecían. El modelo educativo del Movimiento asumía que la acumulación de vivencias con alto impacto (vivencias claves) constituyen un punto de cambio, un giro, en el camino futuro de quienes las experimentan (Yair, 2006). Los niños y jóvenes educados en este marco paulatinamente transformaban la vida diaria, motivados por los nuevos conceptos, ideas y prácticas que estructuraban la pertenencia. Esto implicaba la vestimenta, la abstención de participación en eventos juveniles fuera del movimiento, la marginalización de las relaciones con quienes no estaban comprometidos con sus ideales, (tanto judíos como no judíos), la aceptación de los mecanismos de control impuestos por el grupo de pertenencia, el no continuar

estudios académicos, y otros. Los miembros de la Juventud, la organización de jóvenes adultos, más que agrupados a través de vivencias, se veían atraídos por percepciones ideológicas que consolidarían las nuevas bases de la nación judía y de la utopía de la vida colectiva. El objetivo en ambos casos era el mismo, el camino hacia la praxis diferente. La experiencia trasformativa de los participantes en Juventud Anilevich les abrió nuevos dictámenes, sin exigir un cambio vital de la cotidianeidad, sin necesidad de un rompimiento total con el medio o sin abandonar, hasta el momento de la inmigración, ocupaciones previas tales como los estudios universitarios. Comparando simbólicamente con procesos de conversión en el mundo religioso, se podría decir que se habla de una conversión "dura" frente a una conversión "blanda" (Sharabi, 2014) en diferentes etapas de la vida. La manera en que estas diferencias se manifiestan en la construcción de las correspondientes narrativas que cuentan el pasado, será interpretada en las próximas páginas.

### **Las fuentes de la Investigación**

A través de relatos y narraciones desarrollados en las fuentes analizadas, se pondrán de manifiesto las diferencias en el recuerdo de las experiencias claves de quienes tradujeron, por un lado, prácticas existenciales basadas en las vivencias y, por otro lado, conceptos basados en percepciones ideológicas.

El material empírico en el que está basada este análisis proviene de varias fuentes. Una de ellas es una investigación académica a ex miembros del Movimiento Hashomer Hatzair y de la Juventud Anilevich de Latinoamérica (en su gran mayoría argentinos), organizaciones pertenecientes a la línea sionista socialista identificada con lo que en los años 50-80 estaba representada por el partido Mapam (Adi y Siebzehner, 2008<sup>3</sup>). Este trabajo se llevó a cabo en la primera década del 2000 cuando, quienes fueron miembros de los movimientos, estaban en Israel hacía ya varias décadas. La investigación fue un aporte al tema del impacto de las ideologías llevadas a la praxis con el pasar del tiempo, su continuidad y el cambio, una cuestión escasamente analizada en la indagación académica. Después del largo camino, tanto la decepción, como la realización, la crítica como la apreciación, fueron expresados como respuestas al cuestionario y a las entrevistas que se hicieron como parte del estudio. Los hallazgos demuestran que, en la gran mayoría de la población investigada las experiencias juveniles reciben un valor de más de 90 %.

---

En la elaboración de datos de esta investigación no se diferenció entre los miembros de ambas <sup>3</sup> organizaciones.

Otra fuente en la que se basa este trabajo, se relaciona a la percepción y las vivencias del marco de pertenencia y a parte de los dilemas ideológicos, descriptos y parcialmente analizados retrospectivamente en publicaciones que se escribieron en Israel en la última década, en las cuales ex miembros de las instituciones, tratan de retener recuerdos y compartir representaciones.

Los títulos de dos de los libros acá presentados, que hacen referencia a la época del movimiento juvenil, llevan emparejado el concepto del "sueño". Así, hacen insinuación al contenido y su significado para quienes fueron partícipes de aquella vivencia. Uno, "La memoria del sueño" cuyo autor, Iair Rubin, fue miembro de Hashomer Hatzair en Argentina, es "...un testimonio personal que aspira a describir las vivencias de una generación de niños y jóvenes judeo-latinoamericanos..."<sup>4</sup>. Otro libro, "La Senda de un sueño" por Irene Stoliar, la única de quienes escribieron o investigaron que no fue miembro del movimiento, pero que fue acompañada en el proceso de la escritura por un comité de ex miembros del mismo, "... describe el largo camino que hicieron en Argentina miles de niños, jóvenes y mayores que adoptaron un sueño y buscaron el camino para realizarlo". El libro editado por Trumper, Bogger y Kaufman (2007) "Sobre Nosotros. Recordando, Narrando, Creando", aunque refiriéndose al movimiento de Ijud Habonim, describe como veteranos argentinos de este grupo, intentaron "...revivir vivencias de la época en la que eran miembros del movimiento juvenil en la diáspora y de la experiencia de la realización del sueño pionero y de la vida en Israel". El libro de Dvora Shechner (2002), "Una muchacha política", según lo expuesto en la portada por M. Wainstein, "es la historia de los héroes de mi generación y de mi lugar". Shechner, quien fue miembro del movimiento juvenil Hashomer Hatzair y de un kibutz desde su llegada a Israel, cuenta de "su desprendimiento del mundo burgués al que pertenecía y de su elección del "gran sueño" del nuevo mundo que se construiría en Israel". En resumen, los autores de los libros narran la motivación de los pioneros que emigraron a Israel a través de los movimientos y la visión utópica que los acompañaba en el camino.

La tesis de Master de Grinfeld (2006), presentada en la Universidad Hebrea de Jerusalén, refleja de manera clara las fuentes y tendencias ideológicas que nutrían el camino que recorrió la Juventud Anilevich en Buenos Aires. A diferencia de otros de los trabajos analizados en este artículo, el autor basa su estudio en fuentes académicas y escritos originales. Considerando que el investigador mismo fue miembro de la organización, en la interpretación del material se perfilan elementos narrativos con tinte de subjetividad concerniente tanto a las vivencias como

---

Estas citas son presentadas en las solapas de los libros. <sup>4</sup>

a los componentes ideológicos. Otros dos libros publicados en los últimos años tratan la vivencia de quienes transitaron por la Juventud Anilevich en búsqueda de un camino diferente del que les ofrecía la realidad circundante. Uno, cuyos autores Graciela y Víctor Ben Dror (2016), activistas en las filas en la juventud y miembros de un kibutz ya más de 50 años, se titula "Sionismo socialista radical en las márgenes del Río de la Plata. El movimiento Mordejai Anilevich en Uruguay 1954-1976". El libro trae los resultados de una investigación de "los principales procesos que llevaron al florecimiento del movimiento...su transformación en una organización central e influyente, tanto en la comunidad judía local como en el público uruguayo, especialmente dentro de la izquierda". El otro libro, escrito por Kahn (2020) "Juventud Anilevich. Identidad y pertenencia. Argentina 1948-1980" tiene como objetivo contar la historia de un movimiento político que se auto definió como sionista socialista y como marco social, facilitando la interpretación personal de la plataforma ideológica común. En ambos casos se percibe un nivel tanto de activismo y compromiso político como de relación al medio, mucho más alto del que se revela en los títulos de los libros sobre el movimiento educativo, donde el enfoque está puesto en la relación entre la visión y la realización.

Así, el caso argentino se centra en este artículo en el Movimiento juvenil Hashomer Hatzair y en la Juventud Mordejai Anilevich, permitiendo una comparación tanto bajo condiciones socio política similares como identificados con la misma ideología. El caso de Uruguay y del movimiento Ijud Habonim<sup>5</sup>, amplían la perspectiva analítica, dada la similitud de los objetivos y del medio social y cultural circundante.

### **Movimiento Juvenil Hashomer Hatzair: Vivencias y pertenencia**

Dentro del mundo judío latinoamericano, las organizaciones juveniles sionistas socialistas eran agentes de cambio que orientaban a sus miembros a una disociación de la realidad inmediata y a la creación de marcos aislados de la problemática local o, en otras palabras, una disociación entre la pertenencia cultural y la ciudadanía nacional. La aspiración era crear un mundo social nuevo en un lugar alejado a miles de kilómetros del lugar de residencia. Esto implicaba un alejamiento paulatino de los miembros de los marcos sociales y familiares donde los jóvenes se habían formado. Para ellos significaba una rebelión contra el desarrollo personal en la

---

Movimiento juvenil identificado con el Partido Laborista en Israel. <sup>5</sup>

diáspora y en el momento necesario, un corte total con la sociedad (y hasta con la familia) del lugar donde pertenecían<sup>6</sup>.

El impacto de la educación impartida en estos marcos se puso de manifiesto en la internalización de las premisas que abogaban por un cambio revolucionario, sin ser el resultado de una crisis identitaria o de valores dentro del mundo judío latinoamericano. Esto en contraposición a lo que había sido la situación en Europa donde la crisis identitaria caracterizaba a diferentes grupos en las comunidades judías y donde el desarrollo del movimiento sionista fue una respuesta a tal situación (Avni, 2005). Aún más, una de las características salientes de todas estas organizaciones, independientemente de la identificación política, fue la contribución a la cohesión de la comunidad judía, reforzando las fronteras de pertenencia étnico-cultural. La legitimidad otorgada por la comunidad, inspirada en los valores nacionales desarrollados en Israel, aumentaba el impacto de los grupos juveniles mucho más allá de la representación numérica y del número de quienes emigraron <sup>7</sup>(Liwerant, 2013).

La inmigración a Israel fue, sin duda, la epitome de la experiencia transformativa que vivenciaron los miembros de las instituciones juveniles. El intentar asimilarse a la manera de vivir en el kibutz implicó la traducción a la práctica de la ideología a través de la cual se fue transformando la vida de quienes se identificaban con ella. Sin embargo, la cotidianidad requería un corte drástico con las costumbres, las normas y las expectativas de la vida anterior. En otras palabras, en el momento de emigrar a Israel la utopía recibió dimensiones reales (Bar Gil, 2007) y los valores colectivistas de igualdad adquirieron forma, y se institucionalizaron como resultado de expectativas y de comportamiento internalizado.

En la investigación de Adi y Siebzeiner (2008), realizada hace más de una década, y en la que se trató de entender el lugar de los ideales frente a la realidad, los hallazgos hacen referencia a que casi un 95% de los encuestados respondieron que el movimiento juvenil tuvo una influencia positiva en sus vidas y que "si volviesen hacia atrás en el tiempo" participarían nuevamente en él. Así mismo afirmaron que el pensar en el movimiento juvenil les despertaba sensaciones

---

En aquellas épocas no existían medios de comunicación que pudiesen facilitar contactos en ambos lados del océano. El intercambio postal llevaba varias semanas.

Una estimación calcula que el número de "egresados" de los movimientos juveniles se aproxima a 7 10.000 personas de una colectividad de aproximadamente 380.000 personas (Bar Gil, 2007). La estimación con respecto al movimiento Hashomer Hatzair es de unos 1500 miembros y de la Juventud de unos 150 jóvenes.



agradables, y consideran haber tenido suerte al haber sido miembros de una vivencia clave de esa envergadura.<sup>8</sup>

Narrativas del pasado (a

La narrativa desarrollada en los libros mencionados en este contexto, vienen a confirmar el alto grado de consenso que se encontró en la investigación sobre el impacto de las vivencias juveniles de los pioneros que transformaron los ideales en prácticas y fueron a vivir al kibutz en Israel<sup>9</sup>. En "El camino del sueño" las narraciones van apareciendo paulatinamente, cada una descubre otra faceta, cada una refuerza los lazos no solo con "la familia inmediata" sino con la "familia extendida" de Hashomer Hatzair en la Argentina. Dentro de este marco incluyen la historia del origen del movimiento en Europa, con el movimiento sionista mundial, con las olas de inmigrantes pioneras, con la colonización en Israel, y otros (Stoliar, 2017). Los activistas que crearon el primer *ken* (nido, la casa de encuentro) del Movimiento en Buenos Aires en 1924, habían sido miembros del movimiento en Europa y querían así continuar el enriquecedor momento de aquel periodo. Niños y adolescentes, ya nacidos en Argentina, que fueron partícipes de la experiencia formativa, recordaron las prácticas de aquellas épocas como vivencias claves, independientemente del rumbo que tomaron sus vidas en etapas más tardías. Así, por ejemplo, León Nijenson, quien nació en Buenos Aires en 1918, fue miembro del movimiento durante un periodo relativamente corto y no emigró a Israel, recordó que esa época se grabó en su corazón y marcó en él un "...sello romántico y continuado" (Stoliar, 2017, p.36). En una entrevista llevada a cabo en Buenos Aires en el año 2008 Raquel, quien había sido miembro del movimiento en la década del 60 y nunca emigró a Israel, explicó con entusiasmo cuan importantes fueron aquellos años de vivencia juvenil... "esa experiencia modeló el camino por el que siempre transité y mis amigos de entonces son aun presencia..." (Entrevista, 2008, no publicada).

Citando algunas frases de las narrativas de entrevistados en la investigación de Adi y Siebzeiner, (2008) se vislumbra el profundo impacto de la vivencia juvenil. "El movimiento dio significado a mi vida, nada, después de eso, tuvo un significado así."--- "...él fue para mí fascinante...", "...cuando subimos al barco y desde allí veíamos a nuestros familiares y a los

---

No hay información a través de la cual se pueda evaluar cuál es la relación de los ex miembros de la <sup>8</sup> Juventud hacia la experiencia vivencial de la que participaron.

En lo que respecta al objetivo de inmigrar a Israel, 94% de los encuestados afirmaron que "si volvieran <sup>9</sup> a vivir" lo harían nuevamente. Con respecto a vivir en el kibutz, 85% de los que abandonaron el kibutz y 39 % de los que aún permanecían en el kibutz expresaron arrepentimiento. Para muchos de ellos fue un objetivo sin sentido (62).

compañeros del movimiento cantando, nos sentíamos parte de la epopeya nacional, universal" (p. 54).

Hana expresó que ..."el movimiento despertó los intereses intelectuales que me acompañan toda la vida...gracias al Hashomer Hatzair desarrollé sensibilidades humanistas...y a pesar que pertenece a un pasado dogmático y anacrónico, siento que me enriqueció espiritual y culturalmente..." (p. 52).

Schechner<sup>10</sup> (2003), refiriéndose al activismo durante el año 1948 escribe en el capítulo de su libro "Toda esa pasión", que esa época "Fue un momento excepcional en la vida de todos nosotros: la certeza de estar inmersa en la historia, de sentir que mi juventud se funde en la juventud del Estado en la patria del pueblo..."(p. 68).

Rubin, recordando los días de la adolescencia cuando se integró a las filas del Hashomer Hatzair, relata en su libro varios aspectos de las vivencias formativas. Entre ellas habla de la importancia del grupo (la *kvutzá*) que propuso un "diario grupal"(*iomán*) en el que cada miembro, por turnos rigurosamente establecidos, escribía sobre..." el mundo que nos rodeaba, sobre la amistad eterna y el amor que aun no conocíamos, sobre los sueños y las esperanzas, y sobre el futuro anhelado en las tierras de Israel" (pg. 74). El recuerdo nostálgico de esos momentos de transición de la infancia a la adolescencia, estructurado de manera ritual y en post de un ideal, al igual que el marco interpretativo elaborado ideológicamente, tiende a inscribirse en la narrativa de vida de quienes fueron partícipes de la experiencia, los participantes independientemente de la manera en la que el ideal se plasmó (Nagel, 2014).

#### Reconstrucción de la continuidad: la autoridad (b)

Las exigencias del movimiento juvenil estaban estructuradas, tal como fue mencionado, en base al modelo que se había desarrollado en Europa en las décadas anteriores. La visión de las vivencias regulada solo por la autoridad adulta, marcaba una paradoja básica de la organización en el contexto argentino. Por un lado, rebelión juvenil hacia el medio burgués inmediato que implicaba actitudes tales como: no pasear por la Avenida Santa Fe en Buenos Aires que representaba el consumismo en su apogeo, el decepcionar a los padres (emigrantes europeos en su mayoría) que soñaban ver a sus hijos convertidos en médicos o abogados, el no frecuentar salones de bailes por la decadencia y falta de nivel intelectual que representaban, y otras (Rubin, 2006, 86-103). Por el otro lado, conformismo absoluto en lo que respecta al comportamiento y a la autoridad del partido político y de la dirección general del movimiento de los kibutzim

---

Su madre había sido miembro del movimiento juvenil Hashomer Hatzair en Bialistok, Lituania. <sup>10</sup>

en Israel. Así, por ejemplo, Rubin relata detalladamente como Eliauh Daniel, un miembro de un kibutz enviado como líder a Argentina, altamente respetado y valorado por los jóvenes argentinos, influyó en el abandono de una prometedora carrera musical de uno de los miembros del movimiento. La entrega a la causa superaba toda aspiración de realización artística, profesional o intelectual.

A diferencia de las actividades que caracterizaban a la Juventud, que será explicado en las próximas páginas, los miembros del Movimiento minimizaban el replanteamiento de los principios ideológicos como meta independiente. La tendencia que los caracterizaba era la de acatar las interpretaciones del liderazgo del partido Mapam en Israel. Por ejemplo, el día del lanzamiento del libro "La senda de un sueño," un ex miembro del movimiento que vive en un kibutz, recordó aquellos días en su narrativa y así caracterizó el aspecto dogmático de la organización diciendo,

" No tengo nostalgias..., con mi experiencia de vida y desde mi edad mayor yo veo no solo el lindo brillo, sino también las manchas de su rostro. Que dogmáticos que fuimos, tan extremadamente dogmáticos ...éramos tan obedientes a los mandatos del liderazgo histórico envejecido y obsesionado del movimiento (en Israel), no abríamos la boca, no nos rebelamos".

La mayoría del grupo que llegaban a través de los movimientos eran destinados a diferentes kibutzim, de acuerdo la política establecida por el aparato directivo de la organización central. Los pioneros no veían en esto una imposición sino una manera de dar respuestas a las necesidades del país en los momentos de formación. A pesar de que la inmigración y el adherirse al kibutz eran decisiones voluntarias, se distinguía entre los miembros del movimiento una ciega predisposición a aceptar las decisiones de la directiva. "Nos era muy claro que nosotros inmigramos a Israel... para crear un kibutz, lo importante era que el hombre estuviese al servicio de la Patria" explicó un entrevistado que llegó a Israel en la década del cincuenta (Adi y Siebzeiner, 2008, p.106). El grupo al que pertenecía, que había partido de Argentina convencido de que irían todos al mismo kibutz, fue disperso en dos lugares diferentes y a pesar de la indudable decepción, no expresaron disconformidad. El apego al objetivo, expresado por quienes habían cortado de forma radical con su pasado, implicaba lealtad a los ideales.

Sin embargo, a pesar de reconocer como error el respeto extremo hacia la autoridad, la vivencia clave de la participación en el movimiento permanece intachable. En las palabras de Leopoldo, uno de los entrevistados para la investigación de Adi y Siebzeiner (2008), y quien es aún miembro de un kibutz,

"... sé que nos equivocamos en grande cuando apoyábamos al líder Yaakov Hazan, quien consideraba a la Unión Soviética como nuestra segunda patria. Hoy, a mi avanzada edad, te

diré algunas tonterías románticas. Hashomer Hatzair es un movimiento más grande que el total de sus errores... "(p. 72).

Los entrevistados tanto en las entrevistas como los citados en los libros, con muy pocas excepciones, no elevaron críticas a los aspectos ideológicos. Por el contrario ellos expresan el conformismo con las orientaciones básicas de los mensajes que aceptaron y se refieren a la futura transformación como práctica de vida. La "fascinación implicó decepcionar a nuestros padres que hubieran preferido para sus hijos un futuro diferente", expresó Gadi. "En su libro "Una muchacha política" Schechter (2003) relata que, siendo responsable del vocero del Movimiento se dedicaba al trabajo que "...era interesante, intensivo apasionante. Abandoné el colegio secundario cuando promediaba el último año sin pedir siquiera el beneplácito de mis padres" (p.68).

A diferencia de los miembros de la Juventud, cuyo campo de acción era la universidad, para los jóvenes del Movimiento, los estudios universitarios eran interpretados como una traición a los principios de una vida proletaria tal como la realización del sueño utópico lo estipulaba. "Ante todo manos" era el lema conductor, la pirámide de Borojov<sup>11</sup> que permitiría al pueblo judío normalizarse y participar en todas las fases del proceso de producción era la ideología, el no estudiar en la universidad era la praxis durante la permanencia en Argentina.

#### c) La Transformación del Comportamiento

Las narrativas que llenan las páginas del "Camino del Sueño," (Rubin, 2006) al igual que los libros de Shechter (2003) y de Stoliar (2017) , giran alrededor de vivencias en los campamentos, de discusiones sobre cómo actuar en situaciones compartidas que lindaban a veces en riesgos, en cómo acentuar en lo cotidiano las nociones colectivistas que impartía la ideología y, por sobre todo, en cómo internalizar las expectativas del "shomer ideal", tal como lo estipulaban los "10 mandamientos" del movimiento que se formularon en Europa en 1916 y a través de los cuales anhelaban "...la cristalización del Nuevo Hombre judío" (p. 67).

Un ejemplo de la lealtad a los principios y a las normas de comportamiento es el de Saúl quien contó que

"...una noche muy fría, en la que viajaba de Buenos Aires a Mendoza en tren, los mozos me ofrecieron vino gratuitamente. A pesar que me gustó la idea y que estaba solo, me negué a tomar por los principios del movimiento" (Stoliar, 2017, p.119).

---

Ver Borojov fue uno de los padres fundadores de la ideología sionista-socialista basada en el <sup>11</sup> marxismo.

Durante la transición de la adolescencia a la juventud, las normas que regulaban las pautas de comportamiento dejaban un espacio de negociación muy estrecho incluyendo situaciones que lindaban con el bienestar físico. Ester, quien llegó a Israel y vivió en un kibutz por varios años, recuerda que

"...una vez salimos a un campamento donde había disciplina de agua como en Israel. Fuimos a un lugar con muchísima agua, pero no me dejaron beber. De golpe me desmayé y me echaron muchísima más agua de lo que hubiese bebido" (Stoliar, p. 123).

Casos similares, en diferentes contextos, son relatados a lo largo de las páginas que recogen los recuerdos juveniles. Por ejemplo, el "viajar a dedo" a una distancia de cientos de km., a pesar de un fuerte temporal que se había desatado, el no contemplar la situación familiar o personal y exigir de alguien ir a ocuparse del movimiento en un lugar alejado y solitario, a pesar de ser único hijo que ayudaba a sus padres en el negocio, y otros casos similares.

Una de las manifestaciones visuales de los símbolos de inclusión en las filas era, indudablemente, el uniforme que se esperaba que los miembros usasen especialmente, pero no solo, cuando asistían a actividades del Movimiento. El código de la vestimenta expresaba un estilo de vida particular, sencillez, desprendimiento de redundancia. Adolescentes que se unían a las filas aceptaban el compromiso como muestra de una identidad que debía diferenciarlos del medio en que vivan. Simbólicamente, esto implicaba adoptar una forma de vestir que, más notoriamente en las mujeres que en los varones, exteriorizaba el significado y la identificación del pertenecer a un grupo distinto. La camisa azul, para los dos sexos, fue adoptada al igual que en los movimientos juveniles en Israel, como símbolo de la clase obrera y se usaba dentro de los lugares de actividades. La pollera azul (o el pantalón azul para el sexo masculino), la camisa blanca, los zoquetes blancos, los zapatos negros sin tacos, sin joyería, indicaban el desdén hacia un mundo inclinado al consumo material. La simplicidad, aunque no sea el uniforme mismo, era extendida más allá de las actividades organizadas y se adoptaban como una forma de vida dentro de un medio que se caracterizaba por lo ostentoso.

"Esa pollera azul fue mucho tiempo mi tótem privado: la comprobación de que soy capaz de sobreponerme a todas las debilidades y de identificarme íntimamente con la dura y austera Esparta..."(Schechter, 2003, p.16).

El establecer las fronteras de pertenencia a través de lo que era aceptable usar y lo que era sancionado, involucraba también expectativas hacia el comportamiento (Chacko, 2021). En la *kvutzá* (el grupo de pertenencia) me llamaban "la burguesita", dice Myriam, "porque era un poco diferente, ... no aceptaba el código de vestimenta del movimiento, me ponía medias de seda largas..." (Stoliar, p. 2017: 123). Este tipo de posición era interpretada como identificación

débil y hasta dudosa "con la causa". El tratar de fortalecer las diferencias con el mundo exterior implicaba la aspiración de reforzar la percepción de igualdad, la eliminación de las jerarquías sociales, el debilitar el individualismo en pro del colectivo, corroborando así el deseo de "crear un mundo diferente y mejor". La vestimenta relativamente uniforme constituye la base sobre la que se construye la expectativa de un comportamiento común (Happel, 2013).

Más allá de la vestimenta y el comportamiento, los límites de pertenencia e identidad eran examinados a través de la visión individual según la percibían quienes se consideraban ser los representantes de las líneas auténticas del movimiento. Así, por ejemplo, aquellos que no tenían el interés o la capacidad para absorber el "conocimiento indispensable" para poder ser considerado un verdadero "*shomer*"<sup>12</sup> (guardián), podían ser llamados al orden o incluso considerarlos candidatos a ser expulsados de las filas. Rubin (2006) detalla en su libro como, una muchacha que había sido enviada por el liderazgo a llenar la función educativa en una pequeña ciudad, era criticada por un colega quien expresó que

"Ella no puede seguir aquí...en mi opinión, ¡ella debe abandonar el movimiento...es una persona vacía...no le interesa nada fuera de tantas novelas de amor y romanticismo barato...Imagínate! nunca leyó a Borojov ni a Marx, nunca leyó a Herzl, es vacía, hueca" (p. 95).

Deborah, quien emigró a Israel y vivió un corto tiempo en el kibutz comentó en la entrevista que

"...acostumbraba a participar en algunas reuniones y fiestas de las compañeras de la escuela y, por esa causa, me "amenazaron" en expulsarme del movimiento sino dejaba de frecuentar a ese tipo de actividades..." (Stoliar, 2017, p.129).

Los mecanismos de control, a través de los cuales se aseguraba la lealtad a una forma de vida establecida, se construían paulatinamente a través de la participación en los diferentes grupos de edad. La imagen del *shomer* y las normas que regulaban el comportamiento se iban conociendo con mayor profundidad a medida que los jóvenes adolescentes maduraban. En las palabras de Java,

"A veces sentí que no había suficiente espacio para la libertad individual, que los pensamientos o las actividades personales despertaban sospechas... se reprimían los deseos personales... el colectivo tenía demasiada fuerza sobre el individuo" (Stoliar, 2017, p.123).

Este cuadro multifacético del Movimiento permitía a los participantes seleccionar y acomodar sus propias características a los aspectos expresivos más cercanos a ellos (Kahane, 1997). La

---

Así se apodaba a quienes eran miembros del movimiento.<sup>12</sup>

Juventud Anilevich, por otro lado, enfatizaba más claramente las bases analíticas de la visión de mundo presentada en el marco participativo.

### **Juventud Anilevich como marco participativo**

En un debate llevado a cabo a mediados de la década del 60 en Argentina, se discutió en la Juventud la necesidad de desarrollar un programa educativo que provea a los participantes con los elementos necesarios para ser creativo y no solo un consumidor.

"Al joven que estudia en la universidad, que esta consiente de las luchas políticas...no podemos ofrecerles un patrón educativo infantil -hay que ofrecerle un marco organizado al que la praxis le dé significado a su realización" (Plenario, citado en Kahn, 2020, p. 83).

En el mismo documento se desarrollan diferentes posiciones con respecto a las líneas que se deben adoptar para transmitir las orientaciones básicas en las que se basaba la estructura organizativa. A diferencia del ethos del Movimiento, la consideración de lo individual, como una base integrada en el proceso educativo, ocupa un lugar importante en la discusión en las filas de la Juventud Anilevich. Así mismo, la legitimidad acordada al desarrollo intelectual, independientemente del estilo de vida y del compromiso de emigrar a Israel, constituye parte de un discurso marginalizado en el movimiento. También se comenta en el documento que no se fomentaba la idea de atenerse a propuestas tales como "tienes que emigrar a Israel", o "tienes que llenar un papel activo en las filas de la Juventud". La expectativa era que la praxis sea resultado inminente del desarrollo ideológico y no un mandato establecido como condición indispensable para poder seguir participando en las actividades.

A diferencia del movimiento, que en el proceso educativo excluía como objetivo influenciar en posiciones o políticas internas de la colectividad judía, y aún menos en los grupos de la izquierda argentina, la Juventud incluía estos objetivos como parte vital de su labor. La preocupación por el antisemitismo que se manifestaba de manera notoria en el país, era un foco de acción constante durante las décadas del 60-70. Lemas tales como "Sionismo y revolución", con el que se identificaban los integrantes, intentaban darle legitimidad al movimiento sionista como parte de un cambio radical en el proceso de formación de las nacionalidades modernas en occidente. La posibilidad de lograr estos ideales era manifestada a través de la participación de líderes de la izquierda local en actos organizados por la Juventud (Kahan, 2020, ps. 85-88; Grinfeld, 2006). Ben Dror y Ben Dror (2016) analizan a lo largo del libro, un fenómeno similar que trascurría en las filas de la Juventud Anilevich en Uruguay.

## Dilemas Ideológicos (a

El relato de los primeros pasos de la Juventud Anilevich en Buenos Aires, orientada a atraer a sus filas a jóvenes académicos dispuestos a comprometerse con aspectos ideológicos definidos, adquiere tintes menos expresivos y mayormente relacionado al contexto sociopolítico. Así, por ejemplo, Kahn (2020) explica que para entender la creación de la segunda Juventud en 1961<sup>13</sup>, hay que contextualizarlo dentro de " la realidad política en Argentina durante esos años al igual que la relación de los jóvenes judíos con los intelectuales y políticos de la izquierda argentina (p. 34)". La ola de antisemitismo que se despertó como consecuencia de la captura de Eichman, influyó en la necesidad de jóvenes de izquierda de entender la esencia del judaísmo para poder, a través de este proceso, entender la doble identidad de argentino y judío (Senkman, 1987). Grinfeld (2006) analiza en su tesis los factores internacionales, nacionales y locales que contribuyeron al desarrollo de una organización cuyo objetivo, a diferencia del Movimiento, no estaba enmarcado a través de una visión educativa, sino que se auto definió a través de concepciones políticas. Tomando en cuenta componentes de la nacionalidad argentina, al igual que de otros fenómenos de la época, el atribuye a la Juventud aspiraciones de un movimiento de vanguardia, con la capacidad de cambiar el futuro de la comunidad judía misma y de influenciar en la actitud de los grupos de izquierda no judíos con respecto a Israel.

En todos estos casos, aquellos que tradujeron las orientaciones ideológicas a la praxis de manera personal, entendieron que la respuesta auténtica era emigrar a Israel y vivir en el kibutz<sup>14</sup>

Un cuadro similar, con un tinte adoptado al medio, se perfila en el libro de Ben Dror y Ben Dror (2016) sobre la Juventud Anilevich en Uruguay. Los autores enfatizan además la importancia del cambio de perspectivas que caracterizó a la organización. Una de ellas fue la transición de un marco sociocultural de jóvenes judíos adheridos al partido Mapam, a un movimiento independiente comprometido no solo con el futuro sino también con la sociedad uruguaya. A diferencia de los Movimientos que, centraban principalmente sus actividades dentro de la comunidad intentando reforzar las fronteras de pertenencia, la Juventud las redefine a través de la apertura al medio. La legitimidad otorgada por grupos de la izquierda uruguaya a

---

La vida de la Juventud Anilevich durante los años 1948-1980 se caracterizó por varias etapas de <sup>13</sup> apertura y cierre.

De acuerdo a una estimación no sistemática, el porcentaje de abandono del kibutz fue altísimo. <sup>14</sup> Algunos volvieron a Argentina, pero la mayoría quedó en Israel y desarrollaron carreras profesionales exitosas en campos muy diversos



Israel, como consecuencia directa del derecho de autodeterminación del pueblo judío, es considerado por los autores un logro de la actividad desplegada por sus miembros.

Nacionalidad o etnia (b)

El relato histórico de ambas Juventudes Anilevich está empapado por el cuestionamiento ideológico donde se confrontaban preguntas cuyos puntos de partida surgen de premisas universales del mundo social frente a los aspectos particulares relacionados a la nación judía. Interrogantes sobre la importancia de cambios sociales revolucionarios frente a la preocupación por la minoría étnica, o si la inmigración a Israel no implicaba un acto desleal hacia la sociedad argentina, son solo parte de las dudas que preocupaban a los miembros. La búsqueda de las respuestas llevaba a los participantes a profundizar en la lectura de pensadores tales como Borojov, quien facilitaba el entendimiento del problema judío a través de conceptos marxistas (Ben Dror y Ben Dror 2016; Grinfeld, 2006; Kahan, 2020).

Tanto en Argentina como en Uruguay, el cuestionamiento ideológico, en sus diferentes semblantes, se perfila como el adherente que permite a los jóvenes universitarios consolidar su propia identidad sea dentro de la comunidad judía o sea en relación a la sociedad circundante. Los autores contemplan en ambos países los acontecimientos que influyen de manera profunda en la elaboración de discursos flexibles que intentan responder a las preguntas generadas por la conjunción de premisas universales y primordiales. En la descripción de los acontecimientos que precedieron a la guerra de los seis días (1967) y el desenlace de la guerra misma, al igual que sus consecuencias, **los autores ponen de manifiesto la ardua** tarea con la que se enfrentaban los activistas de la Juventud para hacer entender la complejidad del conflicto. Esta labor se llevaba a cabo tanto con la comunidad judía como en todo el espectro de los grupos de la izquierda local.<sup>15</sup>

Los testimonios presentados en ambos trabajos ejemplifican también la profundidad del dilema ideológico de aquellos que, como ciudadanos, eran conscientes de la realidad local y a la vez intentaban aferrarse a los principios que construían la identidad nacional como futuros ciudadanos en un lugar distante y desconocido. "De que manera identificarnos" era la pregunta central en las conversaciones, reuniones y <sup>16</sup>grupos de estudio. La gran variedad de respuestas

---

Independientemente de las actividades corrientes, el cuerpo directivo de la Juventud Anilevich puso <sup>15</sup> como exigencia a todos los miembros viajar a Israel como voluntarios para contribuir al esfuerzo común.

Las causas por las que miembros de la Juventud podrían haber sido expulsados tenían sus raíces en la <sup>16</sup> manera en que se enfrentaban los dilemas ideológicos con referencia al significado de que es ser

que esta pregunta implicaba tuvo consecuencias de comportamientos a través del cual miembros abandonaron por diversas razones, o fueron expulsados por posiciones intransigentes, pero los hubo quienes decidieron continuar otorgando prioridad a la construcción de la identidad judía (Goldfieb, 2020). Según los hallazgos de las investigaciones, tanto en Argentina como en Uruguay, la Juventud Anilevich había sido un foco de atracción para nuevos miembros, además de haber adquirido una posición muy respetable frente a grupos de la izquierda.

Paralelamente, el activismo ideológico y el nivel intelectual de los participantes en la Juventud se transformó era muy sugestivo para militantes judíos de la izquierda que intentaban convencerlos de abandonar la prioridad otorgada al aspecto étnico y unirse a las filas locales. Diferentes actitudes, resultado de confrontamientos más o menos abiertos, se manifestaron en el surgimiento o reforzamiento de agentes activos. Nuevos grupos se formaron, otros se unieron a las divisiones más moderadas de la izquierda mientras que hubo quienes, (más notorio en Argentina que en Uruguay), se adhirieron a la extrema izquierda incluyendo participación activa en las guerrillas (Goldfieb, 2020<sup>17</sup>). Hubo quienes apoyaban "la identidad entre hermanos", cuyo objetivo directo era la emigración a Israel, y quienes sostenían que era imprescindible "la participación activa" en la lucha nacional argentina. Esta posición, que implicaba el debilitamiento del elemento sionista en la percepción ideológica, constituía una amenaza para la continuidad de la Juventud Anilevich que atravesó un proceso de debilitamiento y, pocos años más tarde, una recuperación parcial hasta su cierre definitivo a principios del año 1980 en Argentina.

La manera en que los recuerdos afluyen en los documentos refleja tintes de nostalgia, pero también dan a luz críticas profundas a objetivos que no se alcanzaron o a contenidos extremos, sin compromisos. En las palabras de Eli Dinar, "...si, éramos románticos, pero románticos fundamentalistas...sentíamos que lo sabemos todo y que la verdad esta en nuestras manos..." (Kahn, 2020, p.112). La búsqueda constante de respuestas a dilemas difíciles de resolver, la relación a la autoridad en términos más difusos que en el movimiento juvenil, la variedad de alternativas alrededor, la falta de normas de comportamiento incluyentes, y otros aspectos resultantes del marco político interpretativo, llevaron a planteamientos profundos con respecto

---

revolucionario. Hubo quienes sugirieron echar de las filas a aquellos que eligieron el camino de la "participación activa", anteriormente mencionada.

Algunos datos presentados por ex participantes en los grupos de acción bajo el gobierno militar<sup>17</sup> sostienen que los judíos constituían entre 20 y 40% de los activistas.

a cómo crear la continuidad, proceso que finalmente no logro concretarse y llevo al ocaso de la Juventud Anilevich.

### **El Kibutz frente a la realidad – Inmigrantes de Hashomer Hatzair y Juventud Anilevich**

En la investigación llevada a cabo entre los inmigrantes ideológicos, el 95 % de quienes respondieron identificaron vivencias en el movimiento juvenil a través de sensaciones positivas. En lo que respecta al kibutz se muestran también sensaciones afectivas en una pregunta similar, aunque en medida algo menor (alrededor de 70%). Solo un porcentaje ínfimo expresó poseer sensaciones negativas con respecto al kibutz (0,3%)<sup>18</sup>. A diferencia de la narrativa con respecto al movimiento, manifestada como una experiencia clave a través de conceptos de nostalgia, sueños, y de vivencias juveniles, la actitud hacia el kibutz refleja más un intento de visualizar una adaptación a los cambios acaecidos que una crítica fundamental a una utopía no realizada. Así, por ejemplo, algunos entrevistados, sin negar el valor de la igualdad y del colectivismo, consideraron en el momento de la entrevista que "la solidaridad social interna y el deseo de tomar parte en la lucha contra las injusticias sociales" justifican la continuidad del kibutz, "la sociedad más justa del mundo"(Adi y Siebzehner, 2008, p. 81).

La percepción con respecto al kibutz, a pesar de las vicisitudes tan profundos que atravesó, es el resultado de la experiencia formativa, que sigue nutriendo las esperanzas de una transformación social, después de varias décadas y a pesar de tantos cambios en la sociedad israelí y en el mundo. En las palabras de Ora, que vive en el kibutz desde que emigró en la década del 60 "...yo veo el kibutz como un lugar con futuro que se renueva todo el tiempo, siempre va a haber personas que querrán una sociedad diferente, mas solidaria, mas justa que aquella donde uno se come al otro..." (Adi y Siebzehner, 2008, p.83).<sup>19</sup>

Siguiendo la visión analítica con respecto a la experiencia trasformativa presentada en este texto, la expansión de ideas y valores, se ponen de manifiesto en este caso, como en muchas otras situaciones, en la manera en que los ex miembros del movimiento juvenil continúan relacionándose al mundo que los rodea.

---

No existen datos específicos con respecto a miembros de la Juventud Anilevich ya que la <sup>18</sup> investigación mayormente abarco ex miembros del movimiento juvenil-

Una de la manera de percibir el compromiso hacia los valores sociales y políticos es a través de los <sup>19</sup> partidos por los que votan los inmigrantes de entonces. Solo un 9% del total de los encuestados votaron en alguna oportunidad a partidos del centro, a la derecha del partido laborista. (60'63)

Para los miembros de la Juventud, el planteo del kibutz como respuesta a la base ideológica del socialismo realizador fue un tema que no era resultado directo de una forma de vida adoptada a través de experiencias vivenciales sino un examen de una ideología elaborada racionalmente. Prueba de ello es el abandono relativamente rápido de miembros después de un periodo corto de estadía en ese marco e incluso el regreso a Argentina de otros después de la decepción. Aunque no existen datos exactos en cuanto al número de personas que inmigraron a través de ambas organizaciones, las apreciaciones numéricas marcan diferencias sobresalientes tanto entre el número absoluto como en la proporción de inmigrantes. Una tendencia similar se vislumbra en la proporción de miembros que quedaron a vivir en el kibutz.

### **Discusión y Conclusión**

Esta pequeña incursión al mundo de la memoria, a través de la narrativa de las vivencias del pasado, de la nostalgia, de las aspiraciones juveniles, del trazo de los objetivos realizados, de la apreciación del drástico cambio de vida, de la construcción de un cambio identitario, abre el camino para evaluar el impacto a largo plazo de un marco de pertenencia juvenil. Los autores de los libros, reflejando y expresando lo que los miembros del Movimiento y de la Juventud piensan, sienten y recuerdan en la edad adulta, confirman la validez de los esquemas interpretativos internalizados en la juventud.

No es solo el énfasis en la relación hacia el medio lo que distingue los dos tipos de organizaciones, sino también la construcción de las imágenes que perfilan el relato. Mientras que quienes narran la historia de la Juventud enfatizan las transformaciones y los mensajes ideológicos predominantes, quienes narran la tradición del Movimiento, enfatizan su desarrollo en base a aspectos cuasi primordiales

A pesar que el objetivo final era el mismo, la regulación del comportamiento cotidiano, o la exigencia de actos en base a las normas y los valores que debían conformar la sociedad utópica, no caracterizaba a la Juventud Anilevich.

En otras palabras, ambas organizaciones intentaban construir y mantener las fronteras de pertenencia, pero, mientras que las exigencias del movimiento implicaban adoptar un estilo de vida radical, los miembros de la Juventud se enfocaban en los dilemas ideológicos que surgían de un cuestionamiento de posiciones personales frente a las transformaciones sociales.

El eje ideológico, el intento de abrir mayor espacio a la identidad judía y renunciar a la acción inmediata en el medio en que vivían, es el tema que resurge como duda, como causa de continuidad o abandono, como frontera de identidad y pertenencia.

Las experiencias claves, el marco formativo y las interpretaciones que nutrieron a los jóvenes no solo marcaron el camino de vida sino también el tejido de los recuerdos y la esencia de la narrativa elaborada por los participantes en la vida adulta. Indudablemente, estos hallazgos abren cuestionamientos básicos sobre cual es el camino que permite la transformación y elección de componentes identitarios y la traducción de ideales a realidades.

### **Bibliografía y Referencias**

- Adi, P. P. y Siebzehner, B. 2008, "Los idealistas y el kibutz frente a la realidad. Inmigrantes pioneros de los años 50 a 70 se observan a si mismos, al movimiento juvenil y al kibutz". Kfar Saba: Beit Berl College, (en hebreo).
- Avni, J. (2005) "El sionismo en la Argentina: el aspecto ideológico", en *Judaica Latinoamericana*, vol. 5 pg. 144-168.
- Bar Gil, Sh., 2007, "Juventud-Visión y realidad. Del Dror y Gordonia hasta el Hijud Habonim en Argentina 1934-1973". Tel Aviv: Yad Tabenkin. (en hebreo).
- Campbell J., Munro, R. (2005) "Organization Theory, 1985–2005", *The Sociological Review*, 53,1: 1-15.
- Della Pergola, S. (2020) *Diaspora vs. Homeland. Development, Unemployment and Ethnic Migration to Israel, 1991-2019* The Hebrew University of Jerusalem.
- Chacko M. A. (2021) *Freedoms in the khaki: gendering a 'gender-neutral' uniform*, *Gender and Education*, 33:1, 86-102, DOI: 0.1080/09540253.2019.1632419
- Even-Shoshan, Israel "Informal Jewish Education in Argentina", in Judith Laikin Elkin and Gilbert Merckx *The Jewish Presence in Latin America*, part 4, London: Routledge.
- Fine, G. A. (2003) "Public Narration and Group Culture: Discerning Discourse in Social Movements", pg. 127-143 in H. Johnston and B. Klandermans, (eds.) *Social Movements and Culture*, London: Routledge.
- Goffman, I., (1974), *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. London: Harper and Row.
- Goldferb, P. (2020) *Jovenes judios en la militancia revolucionaria en la Argentina entre los años 1966-1983: ¿Dilemas de identidad nacional y etnica?*, Tesis PhD, Universidad Hebrea de Jerusalén.

- Grinfeld, Y., (2006), "La Juventud Sionista-socialista de Argentina de los años 60 del siglo XX: construcción de la visión del mundo" Tesis M.A., Universidad Hebrea de Jerusalén. (en hebreo).
- Happel, A. (2013) Ritualized girling: school uniforms and the compulsory performance of gender, *Journal of Gender Studies*, 22:1, 92-96, DOI: 10.1080/09589236.2012.745680
- Kahane, R. (1997), *The Origins of Postmodern Youth-Informal Youth Movements in a Comparative Perspective*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Kahn, E. E. (2020) "Juventud Anilevich. Identidad y pertenencia. Argentina 1948-1980". Barham Editorial Anilevich.
- Liwerant, J. (2013), "Latin American Jewish Life in the 21st Century: The Paradox of Shrinking Communities, and Expanded-Revitalized Jewish Life" Annual Assessment, The Jewish People Policy Institute, 2013 (Posted: 29 Jun 2018).
- Nagel, J. (2014) *Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture*, *Social Problems*, Volume 41, Issue 1, 1 February 1994, Pages 152–176, <https://doi.org/10.2307/3096847>, Published: 31 July 2014.
- Rubin, Iair, 2006, "La memoria del Sueño" Buenos Aires: Editorial Mila, Amia.
- Senkman, L. (1987) "Argentine Culture and Jewish Identity" in Judith Laikin Elkin and Gilbert Merks *The Jewish Presence in Latin America*, Part 4, London: Routledge.
- Sharabi, A. (2014), "Soft' Religion and 'Strict' Religion: The Teshuva Movement in Israel Pg 434-460 In Katz, G., Ratzabi, Sh. and Yadgar, Y. (eds.) *Beyond Halakha: Secularism, Traditionalism and "New Age" Culture in Israel*, Sde Boker: Israel Institute for the Research of Israel History and Zionism.
- Shechner Dvora 2003, "Una muchacha política", Buenos Aires, Editorial Europa.
- Siebzechner, B. (2011) "Un imaginario inmigratorio: ideología y pragmatismo entre los latinoamericanos en Israel" pg. 389-415 en Avni, Haim, y otros, *Pertenencia y alteridad. Judíos en-de América Latina: cuarenta años de cambios*. Vervuert, Iberoamericana.
- Stoliar, O. 2017 " El camino del sueño. Historia de la familia de Hshomer Hatzair en Argentina". Kibutz Dalia: Editorial Maarejet.
- Yair, G., (2006), "De experiencias claves a momentos decisivos: un estudio en el impacto de la educación, Bnei Brak: Sifriat Hapoalim (en hebreo).

Trumper, Y., Bogger, Z. y Kaufman, I. (eds.) (2007) "Sobre Nosotros. Recordando, Narrando, Creando" Tel Aviv: Yad Tabenkin.